

## LOS OCHO PECADOS MORTALES DE LA HUMANIDAD CIVILIZADA

Konrad Lorenz (Viena, 7 de noviembre de 1903 –Alterberg,27 de febrero de 1989). Estudió Medicina en la Universidad de Columbia en Nueva York y al finalizar sus estudios se dedicó a la Zoología hasta obtener el doctorado de esta materia en la Universidad de Viena.

Trabajó sobre el comportamiento animal y es uno de los padres de la etología.

Recibió el Premio Nobel de Fisiología o Medicina en 1973 tras describir la impronta, es decir, el proceso fisiológico generado tras el nacimiento que garantiza el comportamiento maternal y filial entre madre y cría; estos hallazgos se integraron posteriormente en la teoría del apego humano.

A modo de presentación podemos recordar unas célebres palabras suyas:

*“Se dijo, pero no se escuchó.*

*Se escuchó, pero no se entendió.*

*Se entendió, pero no se aceptó.*

*Se aceptó, pero no se llevó a la práctica.*

*Se llevó a la práctica, pero ¿por cuánto tiempo?*

*Nosotros somos el eslabón perdido, tanto tiempo buscado, entre el animal y el hombre auténticamente humano”.*

En sus “ocho pecados” investiga los fenómenos de la deshumanización, que amenazan no sólo con un rápido ocaso de la civilización y cultura contemporáneas, sino también a la Humanidad en su conjunto. Su lectura y meditación merecen ser repasados en la actualidad.

Estos son los títulos de los ocho pecados:

- 1 – La superpoblación
- 2 – El asolamiento del espacio vital
- 3 – La competencia consigo mismo
- 4 – La muerte en vida del sentimiento
- 5 – La decadencia genética
- 6 – El quebrantamiento de la tradición
- 7 – La formación indoctrinada
- 8 – Las armas nucleares

El mismo Konrad, hablando de su obra escrita en 1972, ha dicho: *“Hasta cierto punto es una lamentación, una exhortación a la Humanidad entera pidiéndole contrición y enmienda; casi cabría conceptuarlo como un sermón penitencial más propio del famoso agustino vienés Abraham Santa Clara que de un naturalista. Pero en estos tiempos que vivimos es el naturalista quien puede percibir con singular claridad ciertos peligros. Como resultado, el dar conferencias representaba un deber para él.*

*Mi conferencia, divulgada por la Radiotelevisión, tuvo tal resonancia que quedé completamente asombrado. Recibí innumerables cartas en las que me solicitaban el texto impreso, y, por último, uno de mis mejores amigos me exigió categóricamente que hiciera circular el ensayo en una amplia esfera de lectores”.*

El conjunto de síntomas, e incluso el diagnóstico, se complementa con alguna terapia que urgentemente ha de poner en práctica la humanidad. Recordemos algunos consejos:

En su libro *Los ocho pecados mortales de la humanidad civilizada*, Konrad Lorenz dijo que la mayor esperanza para mejorar y salvar a la humanidad radica en seguir el consejo hebraico de buscar pareja de acuerdo a la bondad del alma, no a la belleza externa o las consideraciones del dinero o del estatus social.

Entrandomás en el campo de la filosofía, afirmótambién con rotundidad: *“Cada hombre llega a un campo cada vez más refinado de conocimiento en el cual debe ser un experto para poder competir con otras personas. El especialista sabe más y más sobre menos y menos, finalmente lo sabe todo acerca de nada”.*